

New York City, 1974

fotográfico que es muy sencillo y completo. El dedo índice presiona el botón de una máquina idiota que detiene el tiempo y retiene lo que sus mandíbulas pueden agarrar y la luz impresionar. Es en ese momento cuando el paisaje habla al observador».

La exposición presenta ciento dieciséis fotografías en blanco y negro seleccionadas de la obra general de Friedlander y de las series *The American Monument*, *Chippewa Falls*, *Self-portrait*, *Sonora Desert*, *Factory Valleys* y *Nudes*.



Baltimore, Maryland, 1968

IVAM CENTRE JULIO GONZALEZ

Guillem de Castro, 118 - 46003 Valencia
Tel. (96) 386 30 00 - Fax (96) 392 10 94

De martes a domingo de 11 a 20 horas
Domingo, día del Museo, entrada gratuita
Lunes cerrado

GENERALITAT VALENCIANA
CONSELLERIA DE CULTURA, EDUCACIÓ I CIÈNCIA



LEE FRIEDLANDER

IVAM CENTRE JULIO GONZALEZ

10 septiembre / 15 noviembre 1992



Texas, 1965

Lee Friedlander (Aberdeen, Washington 1934) comienza a fotografiar a los catorce años. Tras cursar estudios en el Art Center de Los Ángeles inicia en 1956 su trayectoria como fotógrafo profesional realizando encargos comerciales y cubiertas de discos. A través de un amigo conoce la obra de Atget y de Evans, e intenta desarrollar un estilo personal. Las becas Guggenheim que recibe en 1960 y 1962 le permiten profundizar en ese intento que se materializará en unas fotografías en blanco y negro, falsas instantáneas de la vida cotidiana americana, en las que el aspecto caótico es subrayado por los innumerables reflejos y sombras. En 1966 descubre una serie de clichés de Bellocq que positivados por él serán publicados

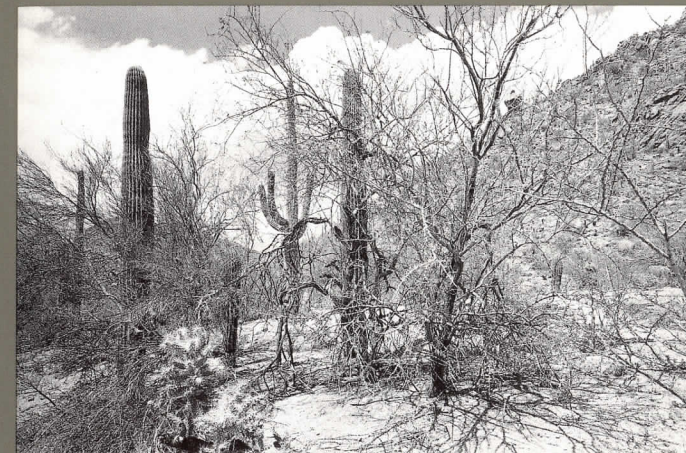
Portada: *Wilmington, Delaware*, 1965.



Washington, D. C., 1962

por el MOMA. Durante los diez años siguientes trabajará para *The American Monument*, publicación del tricentenario de los Estados Unidos. La edición en 1970 de su libro *Self-portrait* da una difusión mundial a su obra. Desde ese mismo año imparte clases en la Universidad de California en Los Ángeles. En 1981 se le concede la Medalla de Plata de la Ciudad de París por el conjunto de su obra.

Lee Friedlander renueva en la década de los sesenta la propuesta de Walker Evans centrada en reflejar en la fotografía, como documento, la auténtica realidad social de los Estados Unidos. Sin embargo sus imágenes, centradas en la vida urbana, no son combativas ni toman partido cuando



Sonora Desert, 1988

tratan problemas sociales; antes bien manifiestan frialdad y ausencia de emociones. Resolver los problemas de composición es esencial para Friedlander, ya que sus fotografías se estructuran a partir de unas perspectivas y una distribución del espacio inusitadas. Por ello, escoger un detalle del paisaje o de un grupo es para él tan importante como escoger a la persona protagonista sin rostro de esa realidad fragmentada que el fotógrafo ofrece a nuestros ojos.

Friedlander ha escrito de su trabajo: «La cámara fotográfica no es simplemente un aparato para reflejar, y las fotografías no son exactamente el espejo; el espejo sobre la pared miente. Un testimonio surge y el puzzle se cierra en el momento